



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

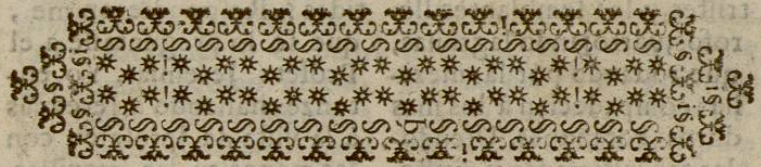
B04630
P67

TOMO QUINTO.
CONTIENE DIFERENTES SERMONES QUADRA-
gimales, doce siglos de la mejor Rima, y doce
propiedades de la mejor Rola de Jairo.
SACRAMENTOS
EL MAESTRO
FRAY PEDRO DE BALCALA
PROVINCIAL. QUE FUE DE ANDALUCIA,
hijo del Real Convento de San Pablo de Cordoba
del mismo Orden.
CON PRIVILEGIO DEL REY, LICENCIAS, CENSURAS,
y Solicitud del Tomo primero.



AÑO DE

En la Ciudad de Leon, en casa de Juan de Ortega, el año, y tiempo de su
Impresion, por Diego de Valverde, el año



LLANTO AMARGO
DE LAS VIRTUVDES,

PREDICADO EN LAS TARDES DE LOS
Domingos de Quaresma.

LLANTO PRIMERO.

THEMA.

VIA SION LUGENT, EO QUOD NON SINT QUI VE-
niant ad solemnitatem. Thren. 1. v. 4.

SALUTACION.



VIEN D O
cõsiderado (ò
Pueblo de el
Señor) que
predicaros es-
tos domingos,
que mas nueva los interio-
res à la fuga de los vicios, y
à la execucion de las virtu-
des, que es el blanco adon-
de tiran los Predicadores,
encontrò el discurso con
vnas Doncellas ricamente
vestidas, y con honestidad

adornadas. Estaba la vna
hincada de rodillas, el sem-
blante devoto, y los ojos
en el Cielo. La otra tenia
vn compàs en la mano, con
que parece, que media, ò
ajustaba. Otra sustentaba
vn peso, con que repartia
las cosas, que pesaba, à los
circunstantes. Otra estaba
de pies en vna fuerte colu-
na, sin ladearse à vna par-
te, ni à otra. Y la vltima te-
nia vna regla en la mano.

Estábau todas los rostros tristes, y los semblantes llorosos, y arrojando lagrimas, que rodando por las mexillas compadecian à los mas duros corazones. Uiendo las tan lastimadas, y mysteriosas, dixeles: quien fois? La primera dando vn suspiro, me dixo: yo soy vna Doncella, que tengo por nombre la virtud de la Religion, cuyo exercicio es dar culto, y reverencia à Dios, y por esso tengo las rodillas hincadas, y los ojos en el Cielo. Con vn ay ternissimo me dixo la otra, que se llamaba la Prudencia, virtud Cardinal, y moral, cuyo officio es medir, y comparar los medios en orden à el fin. Sollozando dixó la tercera, que se llamaba la justicia, y que con aquel peso daba à cada vno lo que era suyo. La quarta con vn grito doloroso dixo, que se llamaba la fortaleza, y por esso estaba en aquella columna, simbolo de la firmeza. La vltima bebiendose las lagrimas me dixo, yo soy la templanza, que con esta regla en la mano ajusto, y atempéro el ser de las cosas. Dixeles entonces: porquè llorais? Porquè son essas lagrimas? Porquè llantos tan

tiernos? Y quexas-tan sentidas? Respondieron me, que se lo preguntasse à el Profeta Jeremias. Yo entonces hallando à Jeremias à la vista de Jerusalèn con las manos en las mexillas, corriendo las lagrimas por los dedos, le dixe: Profeta Santo, si estas Doncellas, que he visto, son las virtudes, dime, porquè lloran? Respondiome con estas palabras: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* (1) Los caminos de Sion lloran, porquè no ay quiè los ande acudièdo à la solènidad. Què tiene què ver los caminos de Sion con las virtudes, para que me digas, què lloran ellas por lo què lloran los caminos? *Via Sion lugent.* Estos caminos, dice Hugo, son las virtudes: *Via sunt virtutes.* (2) Pues si son las virtudes, por donde como dice David, caminan los justos para ver à Dios en Sion: *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion:* (3) Ya sè, porque lloran; va sè, que mis Sermones seràn para vosotros, los que me aveis de oyr, el llanto de las virtudes, haciendo en cada Domingo el llanto de vna. Y por quãto es bien llorar con los que lloran, como

(1)

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thren. 1. v. 4.

(2) Los caminos de Sion lloran, porquè no ay quiè los ande acudièdo à la solènidad. Què tiene què ver los caminos de Sion con las virtudes, para que me digas, què lloran ellas por lo què lloran los caminos? *Via Sion lugent.* Estos caminos, dice Hugo, son las virtudes: *Via sunt virtutes.* (2) Pues si son las virtudes, por donde como dice David, caminan los justos para ver à Dios en Sion: *Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion:* (3) Ya sè, porque lloran; va sè, que mis Sermones seràn para vosotros, los que me aveis de oyr, el llanto de las virtudes, haciendo en cada Domingo el llanto de vna. Y por quãto es bien llorar con los que lloran, como

(2)

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Hug. hic

(3)

Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deorum in Sion: Psalm. 83. v. 8.

3

(4) dice el Apostol: *Flere cum Ad Ro. sistentibus:* (4) Y aquel admirable Sacramento es pan, que comido (como dice dice David) causa lagrimas à los ojos: *Cibabis nos pane Pslalm. lachrymarum:* (5) Se nos manifiesta, para que tengamos en los ojos lagrimas, con que acompañar el llanto de las virtudes. Y si ellas lloran por nuestra culpa, lloremos nosotros pidiendo la gracia: *Ave Maria.*

THEMA.

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thren.

I. v. 4.

INTRODUCCION.

SAbida cosa es (como dice el Apostol) que estamos obligados à dar honra à el que la debemos: *Cui honoris honorem.* (6) Y siendo Dios vn Señor, à quien solo se deben reverentes honores, como dice San Pablo: *Soli Deo honor, & gloria:* (7) Debemos pagar à Dios el honor, que le debemos. Para el cumplimiento de semejante obligacion es la Religion: virtud, que mira à darle à Dios la honra, que le debemos hazer,

y la reverencia, con que le debemos tratar, como dice mi Angelico Doctor: *Cum ergo ad Religionem pertineat reddere honorem debitum ali-cui, scilicet Deo, manifestum est, quod Religio virtus est.* (8) Esta reverencia, y honor la debemos à Dios en todo lugar, como dice David: *In omni loco dominationis ejus benedic anima mea Domino.* (9) Pero con especialidad en el Templo, en la Missa, en la confesion, y en la comunion. En el Templo, donde assiste; en la Missa, donde se factifica; en la confesion, donde perdona; y en la comunion, donde combida. Llorate dia la virtud de la Religion: *Via Sion lugent:* Porque no ay quien camine reverenciando à Dios en el Templo, en el Altar, en el Confessionario, y en la comunion: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* Veamos la razon de su llanto, para que brote el corazon lagrimas de sentimiento à los ojos.

S. I.

Llora esta virtud por la falta de reverencia, que se tiene à Dios en el Templo. Que bien dixo Malachias

Profeta en persona de Dios
 (1) à los hombres ! *Si ego Pa-*
Malac. ter, ubi est honor meus ? (1)
 1. v. 6. Si yo soy vuestro Padre, dō
 de està el honor, que como
 à Padré me debeis, y la hō
 ra, con que me debeis tra-
 tar? Què sentido se quexa,
 como el que llora! Què falta
 de atencion facan à la
 virtud de la Religion amar
 go sentimiento? Llorá la
 virtud, porque los hombres
 están en las Iglesias, como
 pudieran en los Zaguanes?
 No. Llorá, porque no ay
 en lo interior reverencia,
 ni en lo exterior corporal
 compostura? Tápoco. Llorá,
 porque los Templos es-
 tán hechos casa de conver-
 sacion, quando son mora-
 das de espiritual silencio?
 Os dirè, que no. Pues por-
 què llora? *Via Sion lugent.*
 Porque en el Templo, don-
 de es el Christiano renaci-
 do à la gracia, donde tan-
 tas vezes le perdona Dios
 la culpa, donde ha sido tan-
 tas vezes enseñado, donde
 ha gozado de la mesa de
 Dios su Padre, donde ha
 comido tales regalos, y se
 ha criado con tales manja-
 res, ay, desembuelto, y es-
 candaloso profane las mu-
 geres, inquiete las concien-
 cias de los que miran, y ha-
 ciendo teatro de amores

lascivos, faltè al honor, y
 reverencia à Dios en su pro-
 pria casa. Esto es lo que llo-
 ra: *Via Sion lugent.*

Veamos, si la virtud de
 la Religion tiene con seme-
 jante motivo justificado su
 llanto. El Monte Olivere
 arriba caminaba David, hu-
 yendo de Jerusalèn, cu-
 bierta la cabeza, y los pies
 descalzos, hecho vn mar de
 llanto sus ojos, dando à ca-
 da passo vn suspiro. Se-
 guiale todo el Pueblo, sem-
 brando el camino de mu-
 chas lagrimas. Que así
 mueve vna cabeza, quan-
 do llora: *Omnis populus, qui*

erat cum eo, aperto capite, as-
cendebat plorans. (2) Vea-
 mos, porquè lloran? Qual
 es el motivo de estas lagri-
 mas? La falta de reveren-
 cia de Absalon para con Da-
 vid su Padre. Vamos à el
 Palacio del Rey, y veamos,
 què es lo q̄ haze. No otra
 cosa, dice el Texto, que
 irreverente, y escandaloso
 inquietar, y profanar las
 mugeres, que estaban en
 custodia del Palacio: *Ingre-*

susque est ad concubinas Pa-
tris sui corā universo Israel.
 (3) Pues no avia hecho
 otras irreverencias? Si. Pues
 porque esta es tan doloro-
 sa, que saca lagrimas à las
 mexillas? Porque fueron
 de-

(2)
 2. Reg.
 15. v. 30

defacatos con las mugeres
 en la misma casa de su Pa-
 dre, donde avia tenido la
 educacion, y gozado la
 doctrina, dice San Juan

(3) Crisostomo: *Domum, in*
S. Cris. qua creverat, & educatus fue
in Psal. rat. (3) Que semejantes de-

7.

defacatos, à la vista de vn
 Pueblo, piden tamaños sen-
 timientos. Ay, ò alma mia,
 la que me oyes! Mira, co-
 mo no llorará la virtud de
 la Religion, quando te mi-
 ra para con Dios tan falto
 de ella en su Templo! Que
 en la Iglesia estès sin temor;
 estès sin culto corporal, ar-
 rimado à los Altares, como
 si fueran esquinas; que ha-
 bles divertido cō los otros;
 aun tienen disimulo las la-
 grimas; mas que en el Tem-
 plo, en la casa de Dios tu
 Padre, inquietes las muge-
 res, escandalizes las almas,
 es lo que llora esta virtud:
Via Sion lugent.

Y para que veas, si llo-
 ra la virtud de la Religion
 con justificada causa, oye
 este caso, que dará bien
 que llorar à tus ojos, si ya
 no es, que tienes el cora-
 zon de palo. Hallabase San-
 ta Rosa en Lima, en casa
 de vn Contador de la Ciu-
 dad, y en su Oratorio, orá-
 do delante de la Imagen
 de vn Crucifixo, quando à

el levantar los ojos para po-
 nerlos en aquellas llagas,
 roturas de nuestra ingrati-
 tud, y puertas para hallar
 à nuestro amor, reparò,
 que la Imagen estava sudá-
 do à menudas gotas, que
 como lloradas corrian has-
 ta la tierra. Inflamose el co-
 razon, y con vn suspiro a-
 moroso dixo à la Imagen:
 Señor, què sudor es este?
 Y respondiò la Imagen, y
 dixo: este sudor son gotas
 de sentimiento, que me
 causan los hombres con sus
 irreverencias ingratas. He-
 cha vn mar de llanto, diò
 el alma vn buelo, quedandose
 Santa Rosa extatica. Acudieron las personas de
 la familia, y hallaron ele-
 vada à Rosa, y sudando à
 la Imagen, en tanta mane-
 ra, que pudierò empapar al-
 godones, segun corrian las
 gotas del cuerpo de la San-
 ta Imagen. Ay, ò hombres?
 O alma mia! Què piensas,
 que fuè este sudor, sino llā-
 to? Que estas gotas, sino
 lagrimas de sentimiento?
 Què mucho, que llóre la
 virtud santa de la Religion
 las irreverencias, los defaca-
 tos, las desembolturas, que
 que se hazen, y cometen
 en los Templos; si el mis-
 mo Dios las llora en su Ima-
 gen, arrojando lagrimas en

sudores ! Llorá tu, ó alma mia, lo que hazes ; pueſto que la virtud llora lo que obras: *Via Sion lugent.* Llorá la falta de culto, que tienes para Dios en el Templo; pueſto que la Religion arroja lagrimas, porque no veneras tu caſa: *Vie Sion lugent.*

§. II.

Ya que has oydo el llanto de la Religion, por la falta de reverencia, que ſe tiene á Dios en ſu Templo; ſerá bien, que oygas el que haze, por la falta de culto, que ſe tiene á Dios en el Confessionario: *Vie Sion lugent.* Llorá, dice Jeremias, eſta virtud, por el culto, que no le dá á Dios el que ſe confieſſa, quando le quiere perdonar la culpa. Todo el que manifieſta la culpa á el Confessor, ſin dexar ninguna oculta por verguenza, le dá á Dios, y á ſu poder culto, porque lo confieſſa poderoso, á ſu Bondad reverencia, porque en el Sacramento manifieſta ſu Bondad, perdonando nueſtra malicia. El que niega el pecado, que tiene, en la confeſſion, no reverencia ſu poder, ni dá culto á ſu Bondad. Y eſto es lo que

llora eſta virtud: *Via Sion lugent.* El vér, que los hombres, por callar en la confeſſion la culpa, no dan reverencia á Dios, como poderoso, ni á Dios, como bueno. No dan á Dios, como poderoso, porque entienden, que ſu pecado por grande puede vencer el poder; ni á Dios, como bueno, porque juzgan, que por malo no alcanza ſu Bondad á ſu malicia. Y eſto es lo que llora. *Via Sion lugent.*

Mató Cain á ſu hermano Abél, cuya culpa lloró á gritos la tierra. Que ay, ay culpas de tal calidad, que ellas miſmas dan voces, y ſe hacen gritadoras, aunque el hombre las oculte: *Vox sanguinis fratris tui Abél clamat ad me de terra.* (4) No lloró ſolo la tierra. Pues quien mas lloró? El Cielo, dice San Pedro Cryſologo: *Clamat Cælum.* (5) Y quien más? Los Angeles: *Clamant Angeli.* Por qué llora la tierra? Porque arroja lagrimas el Cielo? Porque los Angeles? Oyd el ſuceſſo, y vereis la cauſa de el llanto. Baxó Dios, como Padre, y como Juez; como Juez, para oyr la culpa; y como Padre, para perdonarla, ſi él la cõfeſſara. Y por eſſo le dixo: *Quid feciſti?* Qué

Qué es lo que has hecho? Y veamos: como ſe portó Cain? negando la culpa, que Dios le pide, que manifieſte. Conociendo ſu pecado por grande, le pareció, que en Dios no avia poder; y por malo creyó, que no avia Bondad; faltando á el culto, y reverencia á eſtos dos atributos; y por eſſo dixo, que era mayor ſu culpa, que la miſericordia: *Major eſt iniquitas mea, quam ut veniam merear.* Viendo la tierra la ſangre, y viendo el Cielo, y los Angeles la irreverencia, que hacia Cain á Dios, en la cõfeſſion, tomó por ſu cuenta el llanto, y la acufaſion, y lloró, dice mi Angelico Doctor Santo Thomás: *Sancti Thome. quis fratris tui tenet locum, & vocem acufatoris.* (6) Eſta fué la cauſa, auditorio, por qué lloró la tierra. Y eſte es el motivo, porque llora la virtud de la Religion; viendo los muchos, que en los confessionarios, quando Dios por medió de ſus Miniſtros les pregunta las culpas para perdonarlas, callan, y niegan los delitos, entendiendo, que por grandes agotan el poder, y por malicioſos acabas la Bondad; ſiendo aſſi, que como dice el Padre San Au-

guſtin, no es impoſſible á la Omnipotencia perdonar el pecado. Llorá eſta virtud: *Via Sion lugent.* Por qué te confieſſas ſin propoſito, por qué no dices con caſta deſnudez tus pecados, y por qué cõmejantes confeſſiones le quitas la gloria de que perdona la culpa, y dá la gracia; negandole el culto, que ſe le debe como á poderoso, y la reverencia á ſu ſumma Bondad. Llorá: *Via Sion lugent:* porque ya no le das á Dios culto, frequentando la confeſſion, ni te confieſſas ſiquiera de año á año. Llorá: porque con tus pecados eres cauſa de de que no ſe confieſſen otros, ni le den á Dios eſte culto: *Via Sion lugent.* Llorá: porque á el tiempo que otros ſe eſtán confieſſando de ſus culpas, tu eſtás manchando con pecados. Llorá: porque ſiendo la confeſſiõ camino tan facil, para que te halles en la ſolemnidad de la gloria, tu huyes, lo menosprecias, y no lo caminas: *Via Sion lugent, eo quod non ſint qui veniant ad ſolemnitatem.*

§. III.

Aun no hemos acabado con el llanto de eſta virtud: porque como ay mas motivos, quedan mas lagrimas.

Via Sion lugent. Llora la Religion por la falta de reverencia, que se tiene à Dios, quando se recibe en la mesa, sin conocer, que es lo que come, y que cõtiene la comida, y que merece el hombre combidado. Esta falta de conocimiento, de que nace la irreverencia, es lo que siente esta virtud. Oygamos à Isaias, para que la Religion tenga compa-

(7) *Isaias.* *Bos possessorẽ suum, & asinus præsepẽ Domini sui; Israel autem me non cognovit.* (7) *I. v. 3.*

El Buey, dice este Profeta, conociò à su poseedor, y el jumento el pesebre de su Señor; Israel mi Pueblo no me conociò. De què se lamenta este Profeta? De que conozcan los Brutos à su Dios, y no le conozca su Pueblo. Quando conocièrõ estos animales à su Dios? Quando llegaron à la comida, dice el Padre San Pedro Crysologo: *Quia uter-*

(8) *S. Cryf. que ad unum præsepẽ Domini epulaturus accessit.* (8) Pues viendo el Profeta, que los Brutos, al llegar à la comida, conocen à el Dador, y los hombres no tienen tal conocimiento, se queja. Considera, ò alma mia, à vn Perro, quando le dà su Señor el pedazo de pan. cõ

la mano, las reverencias, que le haze con el cuerpo, las demostraciones de lealtad con la cabeza, y con la cola, porque conoce el pan, y la mano que se lo reparte; y veràs, con quanta razon llora esta virtud: porque quando comulgas, no hazes reverencia, no manifiestas lealtad: porque conociendo los Brutos, no conoces el pan, que se te ofrece, y la mano poderosa, y amante, que te lo dà. Esto es lo que llora la Religion; *Via Sion lugent.*

Llora mas? Mas llora? *Via Sion lugent.* Llora, por los que comulgan indignamente, recibiendo el cuerpo, y sangre de Christo en pecado, sin conocer, que se hacen reos de la muerte de el Señor, como dice San Pablo: *Reus erit corporis, & sanguinis Domini.* (9) Pues rinth. que ay que llorar aqui? El *11. v.* que quando Dios amante, 16,

y amoroso les dà cõ su propia mano finissimo la comida, entonces le hazen los que comulgan el agravio. Consideremos à Thamar en el palacio de David, llena la cabeza de ceniza: *2. Reg: Aspergens cinerem capiti suo: 13. v.* (1) Rotas las vestiduras tales de infanta: *Scissa talaritunica.* Puestas las manos, cõ

enzenizadàs sobre la cabeza, andar por los salones arrojando lagrimas con sentidos clamores: *Ibat ingrediens, & clamans.* Porque llora Thamar? Veamos, si es justo su llanto. Llora, porque Amon enamorado de su hermosura, à el llevar la Donzella charitativa el bocado de comida con su mano à la boca, le hizo fuerza, violando su hermosura: *Cum obtulisset ei cibũ, aprehendit eam.* Pues con razon llora: que semejante agravio se ha de llorar à gritos. O alma mia! Quien pudiera levantar el corazon de tu elado pecho, para que conozcas con quanta razon llora esta virtud! Llora muy en buen hora, virtud hermosa; porque si miras à el hombre en la mesa de el Altar hazerle el agravio à Dios, quando amante, quando fino le dà à el alma el bocado dulce de su cuerpo, y sangre con su propia mano, es bien que llores: *Via Sion lugent.* Llora, porque quando le dà Dios à el hombre la vida, èl le renueba la muerte: *Via Sion lugent.* Llora, porque quando le combida, èl le agravia: *Via Sion lugent.* Llora, porque le haze la mayor ingratitud,

quando el le manifiesta el mayor amor: *Via Sion lugent.* Llora, porque quando Dios se muestra mas leal, èl le recibe mas traydor: *Via Sion lugent.*

Mas por quanto estamos en le mesa de el Altar, don de se celebra el santo sacrificio de la Missa; y la virtud de la Religion esta todavia llorando; serà preciso, que le preguntemos, porquè mas llora? Llora, porque siendo todos los hombres combidados todos los días à que afsistan à el combite de la Missa, no la oyen, por estarse en los cuydados terrenos; y lo que peor es, en los vicios, como aquellos, de quien dice San Lucas, que se excusaron de este combite. *Rogo te, habe me Luca excusatum.* (3) Llora, por- 14. v. que los que afsisten à 18. este santo sacrificio, por no atender à los mysterios, que alli se hazen, estàn escandalosos por irreverentes. Esto es lo que la virtud de la Religion siente. Esto es lo que con sus lagrimas nos reprehende, la falta de Feè, con que oymos la Missa, y las irreverencias, que de esto nacen.

A à el oyr Sara lo que decía el Angel, que estaba en el combite cõ Abraham su

Esposo, se rió. Preguntó el Angel à Abraham el motivo de la risa: *Quare risit Sara?* (4) Porque, le dixo à Abraham, se à reydo Sara? Esta pregunta fué reprehension. Fué culpa el reyrse? Si dice el Cardenal Cayetano: *Cul-pabiliter risit.* (5) En qué estuvo la culpa? En asistir con risas à vna mesa tan mysteriosa, como fué aquella. Pregúto: y de donde nacia? De la falta de Feè, dice el Abulense: porque no creyó lo que decia el Angel, que avia de tener vn hijo. Y como faltó à la feè de lo que allí se obraba; y de las palabras, que se decian; soltó la risa, y por esso la reprehendió el Angel: *Risit ex de speratione qua si aliquid impossibile audiret.* (6) O Christiano mio, qué es el sacrificio santo de la Missa, que oyes, quando estás en la Iglesia? Me dirás, que vn combite, donde asisten los Angeles con reverencial temor, como dice San Juan Crisostomo: *Quid Angeli videntes horrescunt.* (7) Vna mesa, donde no es Abraham el que comida, sino Dios: el que se manifiesta. Como asistes? Como oyes? Me dirás, que riendo. Pues esso es lo que la virtud de la Religion re-

prehende, quando llora. Reprehende, porque por falta de feè de lo que allí se obra asistes riendo, quando devias estar toda la Missa llorando; y quando devias arrastrar bayetas de sentimiento, porque se representa la muerte de tu Dios, estás placeando locas galas por vanidad; quando devias asistir con devoto silencio, oyes la Missa con parleria; y quando devias mirar aquella sangre, que como dice el Apóstol, es el precio grande de tu redempcion: *Empti estis. ad Co pretio magno.* (8) La menor precias, bolviendo à muchas partes la cabeza. Esto es lo que llora la Religion: *Uix Sion lugent.* Por esto te reprehende, y te dice: *Quare risit Sara?* Porque te ries, alma? Abre los ojos, si los tienes ciegos, y aviva la feè, creyendo lo que se haze en la Missa que oyes; y verás, como se truecan las risas en llantos, las distracciones en reverências, y las palabras en silencios. Aviva la feè, buelvo à decir, y considera el cuerpo de Christo muerto en la representacion, y vivo en la realidad, y verás, como te postras reverente, y asistes devoto.

En vn trono, dice San Juan

Juan, que se manifestó vn Cordero vivo, y muerto: *Agnum stantem tamquam occisum.* (9) Estaban presentes veinte y quatro ancianos, que à el ver al Cordero, cayeron postrados en su presencia: *Ceciderunt coram agno.* Qué Cordero será este? Christo, dice el Cardenal Hugo: *Agnum, id est Christus.* Pues como no avian de asistir postrados aquellos ancianos à vista del Cordero, que miraban en el trono del Altar, vivo, y muerto? Ay hombre! Si encendieras la feè, y miraras ea la Missa à Christo, Cordero vivo, y muerto, como te lo he dicho, rieras? Parlaras! Estuvieras con vna rodilla en tierra? No. Como te falta la feè, falta la reverencia, y no le dás à Dios el culto, que se le debe; y esso es lo que llora esta virtud: *Uix Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

S. III.

Acabemos por oy el llanto con este discurso. Llora la Religion la falta de reverencia, q se tiene à Dios è sus fiestas: porq quando son mayores las solemnidades, y quando, como dice San

Gregorio, avian de ser mayores las correspondencias, porque deben crecer à el cuerpo de los beneficios: *Augentur dona, & crescant S. Greg. rationes donorum.* (1) Entózes suelen ser mayores los agravios. Que los ingratos, parece, que esperan à el mayor bien, para corresponder con el mayor mal. Considerad las procesiones de semana Santa, y las demás que celebra nuestra Madre la Iglesia, è las vnas mysterios de penas, y en las otras de gozos. Mirad como asisten los Catholicos à ellas, y vereis, como justifica la virtud de la Religion en su llanto el sentimiento. Mirad las procesiones de la semana Santa, donde van los passos amargos de la Cruz de Christo por las calles, y vereis los hombres à la vista de estos passos, desenvueltos, sin reverencia, no tratando de dar à Dios el culto, que se le debe; antes si agravian-dole è las mismas calles, y à la vista de aquellos mismos passos.

Vió Jacob dormido vna Escala, por la qual, como dice el Texto, subian, y baxaban como en procesion Angeles de el Cielo: *Angeli ascendentis, & descendentis.* (2)

descendentes. (2) Dispertò despavorido, y tomò vna piedra, que erigió en titulo: *Tulit lapidem, & erexit in titulum.* Para que erigió esta piedra? Para darle à Dios culto, dicen los Expositores. Culto en aquel lugar? Porque? Que significaba aquella Escala? El Padre San Geronymo dice, que la Cruz de Christo, cuyos passos eran los mysterios: *Crucis Salvatoris is-*

(3) *S. Hier. tam esse Scalam, quam Jacob in Psal. vidit.* (3) Pues si vè Jacob los passos amargos de la Cruz de Christo, y à la pureza de los Angeles andar en procession por ellos, como no avia de mover las piedras en orden à darle culto? Ay, ò alma! Que otra cosa son las processiones, que andan por las calles la semana Santa, sino passos dolorosos, y amargos de la Cruz de Christo? Mueves las piedras de las calles para dàr à Dios cultos en tales mysterios? No. Antes si las mueves para tirarfelas, haziendole en tales dias graves ofensas. Pues esto es lo que llora esta virtud: *Via Sion lugent.*

Passa à Considerar las processiones, que se hacen, quando se representā my-

terios de gozo. Mira las que andan por las calles, de el Sacramento; y veràs à los Christianos, que vanagloriosos, que disraydos, que escandalosos, que poco castos, inquietando à las mugeres; y q̄ hecha la procession, vna vanagloriosa parleria. Oye que xarse sentidissimamente contra los tales à David: *Et gloriati Psalm. sunt qui oderunt te in medio 73. v. 4. solemnitatis tue.* (4) En medio de la procession de tu solemnidad se gloriaron vanamente los hombres, haziendo, como dice Jeremias, irrision escandalosa de todas tus fiestas: *Viderunt Thren. eam hostes, & deriserunt sab. I. v. 7. bata ejus.* (5) Como pues no ha de llorar la Religion, si vè, que vā Dios llevado por las calles tan ignominiosamente? *Via Sion lugent.* Llorá, porque le acompañan con locas irrisiones; y que de esta manera le llevan por calles: *Via Sion lugent.*

Quando los Filisteos llevaron captiva el Arca, que veneraba aquel antiguo Pueblo, dice, que vino vn hombre del Tribu de Benjamin, y diò noticia à la Ciudad de el successo; y que el Pueblo todo comenzò à llorar, no solo con la-

gria

grimas, sino con aullidos: *(6) Vlulavit omnis Civitas.* (6) *1. Reg. 4. v. 13.* Porque lloran estos Ciudadanos? Porque dān tan clamorosos aullidos? Por vèr como iba el arca en medio de los Filisteos, atropellada, sin veneracion, ni culto. Mira agora, como suele ir Christo por las calles en tales, ò semejantes dias, sin reverencia, y sin culto: porque los q̄ le acompañan, no atienden à aquella gloria verdadera, sino à la suya, loca, y vana; haziendo gala, y gloria de los dichos, de las acciones, y de los ademanes; y tenièdo por discrecion à la misma necesidad. Estos son los males, que llora esta virtud: *Via Sion lugent.* Llorá, porque los Christianos del modo, que asisten a las processiones, hazen burla de las mayores, y mas mysteriosas solemnidades: *Via Sion lugent.* Y para que veas, quanta verdad es la que predico, y prevengas los ojos à el llanto, oye vn caso lastimoso, que sucediò à la Venerable Señora Doña Sancha Carrillo.

Hallavase esta Señora vn dia del Corpus en la Iglesia, quando Christo en accidentes de pan andaba en procession por las calles.

No se passeaba en coche, como lo hazen los Señores de estos tiempos en dias semejantes, sino que hincada de rodillas estaba celebrando el mysterio, y dando culto amorosa à el que se manifestava aquel dia por amor; quando viò, que se abria la puerta del Sagrario, y que salia de el Christo cō vna soga à el cuello, à quien arrastravan por las gradas abaxo del Presviterio los hombres. Diò gritos el alma, y empezò à arrojar lagrimas amorosas à los ojos, y dixò à su Magestad: En este dia, Señor, el agravio, quando es tan amoroso el beneficio? Si, le respondiò Christo: porque en este dia los hombres con sus culpas me llevan de esta manera por las calles. Quedò la devota señora en vn devoto llanto, y amoroso sentimiento, mirando las irreverencias de los hombres. Pon, ò alma mia, los ojos en este caso: para que con las lagrimas se empañe tu vista; y mira con quanta razon llora la Religion: *Via Sion lugent.* Y tu, virtud mia, llora por las irreverencias, que le hazen los hombres à Dios en su casa: *Via Sion lugent.* Llorá por las que cometen

en

en los Confessionarios, y en las confesiones: *Via Sion lugent*. Llora, por las que ciegos cometē el lugar de las lagradas comuniones, sin atender à la fineza, ni à el que tan amoroso la haze: *Via Sion lugent*. Llora por las inquietudes, que causan, y obran en el sacrificio de la Missa, quando la oyen: *Via Sion lugent*. Llorra por el modo, y las distracciones, ò burlerias, con que se portan en las solem

nidades: *Via Sion lugent*. Llorra, porque si el culto es camino, por donde las almas llegan à el Alcazar de Sion, irreverentes no quieren andar este viage: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem*. Y por vltimo llora, porque los hombres no quieren los gozos de aquella solemnidad, que es todo gloria: *Ad quam nos perducatur Deus*

Or.

*

LLANTO AMARGO

DE LAS VIRTUDES.

LLANTO SEGUNDO.

T H E M A.

VIA SION LUGENT, EO QVOD NON SINT QUI veniant ad solemnitatem. Thren. I. v. 4.
SALVACION.



YAVRASOL vidado, Auditorio mio, las lagrimas, que te prediquē el Domíngopasado; que como ellas corren à modo de agua, presto se olvidan de las memorias, porque ruedan pres-

to de las pestañas; pues como dice David, à nada se reducē los que como agua corren: *Ad nihilum deveniēt, tamquam aqua decurrens*. (7) *Psal.* 57. v. 8. Por tãto serà precisso, que bolvamos à ponerlas à tu vista; que lagrimas, que llora la virtud, ò lagrimas virtuosas no es bien que fal-

(7) *Psal.* 57. v. 8.

ten de la vista; que por esso dice David, que puso Dios las lagrimas à sus ojos: *Psal.* 55. v. 9. *fuiſti lachrymas inconſpectu tuo*. (8) Y aun las quita, por que no se pierdan; tomándolas, como amante por finezas de los mismos ojos de los virtuosos, que las lloran: *Abſterget Deus omnem lachrymam ab oculis ſanctorum*. (9) Que haze Dios estas finezas con las virtudes, que le sacrifican llantos.

Las que te he de predicar ē este dia seràn las de la virtud de la prudencia: que ay tales causas, que no admiten disimulos; y tales males, que no disimulan llantos. Y como es acto de la prudencia esconder las lagrimas, oy lo es de la misma virtud el manifestarlas. Gotas de sudor, le dixo Dios à Adan, q̄ manifestasse en el rostro, si queria comer el pan, como suyo:

(1) *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*. (1) Que querer comer, y no manifestar las gotas como merito, no es prudencia. Por esso se manifesta este pan del Sacramento, para que el hombre, si quiere comerlo, como suyo, ente sē lagrimas à los ojos, que son los sudores, que el alma suda. Y por

quanto la disposicion es la gracia, la bulcaremos, diciendo: *Ave Maria*.

T H E M A.

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thren.

I. v. 4.

INTRODUCCION.

YA dexamos dicho, como la prudēcia es vna de aquellas Donzellas, q̄ tenia vn compàs en la mano, con q̄ acōpassaba las cosas passadas las presētes, y futuras: porq̄ prudente, como dixo San Isidoro con Santo Thomàs, es aquel, que haziendo de los ojos compàs, mira las cosas passadas, S. Tho. presentes, y futuras: *Præ 2. 2. q. dens dicitur quasi procul vi 18. art. dens*. (2) Tiene por officio esta virtud, y consiste la prudencia, en acordarse de las cosas passadas, ē ordenar las presentes, y en hazer memoria de las futuras. (3) Así lo dice el Abad Berco *Berc. in rio: In præteritorum recor. reductione, in presentium ordi. mor. natione, in futurorum recor. datione*. (3) Por esso dixo Christo, que fuēsemos prudentes, como las serpiētes: *Esote prudentes, sicut serpentes*. (4) *Matth.* 10. v. 16.

tes.